

RESEÑA DEL LIBRO "LAS INVERSIONES BRITÁNICAS, 1914-1945", DE RAÚL JACOB.

NORMA SILVANA LANCIOTTI*

El recientemente publicado estudio sobre las inversiones británicas en el Uruguay cierra la serie de investigaciones publicadas por Raúl Jacob sobre las inversiones extranjeras en el país en el período comprendido entre las dos guerras mundiales. El autor tiene una larga trayectoria de trabajo sobre temas de historia económica e historia de empresas en el Uruguay. En las obras anteriores de esta serie ha reconstruido los derroteros de la inversión y de las empresas estadounidenses, alemanas, belgas, francesas, italianas y argentinas. La obra que nos ocupa se enfoca en la inversión de mayor impacto en la economía uruguaya desde sus orígenes hasta el final de ciclo marcado por la segunda guerra, con especial atención a la trayectoria de las empresas británicas y a sus relaciones con el estado uruguayo durante diferentes coyunturas históricas.

El primer tópico a destacar del libro refiere a la propuesta de indagar en la temática desde una multiplicidad de aristas, combinando con pericia de historiador los aspectos económicos, sociales, organizacionales, institucionales políticos y diplomáticos de la inversión británica, además de la reconstrucción de las trayectorias de las empresas. Por ejemplo, si bien la obra se enfoca en el período de entreguerras, se detalla el rol de las redes migratorias y las relaciones diplomáticas en la formación de la comunidad británica en Uruguay durante el siglo XIX, y la creación de asociaciones gremiales que promovieron la defensa de los intereses de las empresas británicas en el período de entreguerras. El apartado sobre los directivos de las firmas brinda información valiosa sobre el entrecruzamiento de directorios como estrategia central de control y la importancia de las relaciones sociales y los vínculos en la creación de capacidades directivas, que constituyeron la base de las ventajas competitivas de los grupos británicos en la región.

Hasta la Primera Guerra Mundial, el liderazgo británico en la inversión externa era indiscutible, y estaba fundado además en su participación mayoritaria en el comercio exterior uruguayo. Sin embargo, en consonancia con la primera dislocación del orden liberal y el desplazamiento de la hegemonía de Gran Bretaña por Estados Unidos a nivel global, al final de la primera guerra, las importaciones norteamericanas superaron a las de origen británico. Gran Bretaña conservó sí, el primer lugar como destino de las exportaciones uruguayas en la década de 1920. La crisis de 1930 puso en jaque las relaciones anglo-uruguayas y abrió un período de negociación y conflicto entre el gobierno uruguayo y las empresas británicas en torno al control de divisas, el sostenimiento de las cuotas de importación y la situación de los ferrocarriles y empresas de servicios públicos que concentraban más del 85% de la inversión británica en el país. A tono con lo que sucedía en la región, la competencia con el automóvil en un contexto de devaluación del peso, hizo caer las utilidades de las compañías ferroviarias y abrió la puerta a un extenso período de negociaciones entre las firmas y el estado que terminarían con la compra de los ferrocarriles ingleses en 1949.

La primera parte del libro aborda los aspectos recién señalados. La segunda parte se concentra en reconstruir exhaustivamente la trayectoria de las empresas británicas en el país, lo cual constituye el segundo tópico a destacar. En base a una gran labor de consulta y sistematización de fuentes diversas, el autor describe la trayectoria de cada una de las firmas por sector, y compone un universo de datos valioso para ulteriores investigaciones sobre el tema. Dicho universo permite identificar además los ciclos de vida de las firmas y confirmar el carácter global de las estrategias empresariales. Al igual que en Argentina, la mayor parte de las empresas británicas se instalaron antes de 1914 y realizaban actividades comerciales, financieras, transportes y servicios públicos. En el segundo ciclo de inversión, durante la década de 1920, arribaron nuevas empresas comerciales e industriales orientadas a captar el mercado interno uruguayo. Los datos permiten también identificar los momentos de salida de las firmas: las compañías de tierras durante la primera guerra mundial, las empresas de transporte y servicios públicos

* Universidad Nacional de Rosario- CONICET, Argentina.

en los años 1940 y las firmas industriales en la década de 1930 y en los años 1990s.

En síntesis, el libro de Raúl Jacob cierra una prolífica labor de investigación sobre el rol de la inversión británica en la economía uruguaya a la par que abre la posibilidad de continuar trabajando sobre temas clave de la historia de empresas, como ser la relación con el estado, las estrategias económicas, organizativas y de captación de recursos gerenciales, y su impacto en las posibilidades del desarrollo económico del país.